Labor de 7 años en buscar mejoramiento de gestión y condiciones del Lago de Tota

[A propósito del galardón Destino Verde puesto #3 en las Américas, obtenido para el Lago de Tota]

La Fundación Montecito es una organización no gubernamental pequeña, de familia, y apoyada por voluntarios. Desde que nacimos en el año 2010, hemos orientado gran parte de nuestro esfuerzo ciudadano, a mejorar la gobernanza en el Lago de Tota y su cuenca. Es decir, mejorar el tejido social y la articulación de actores, hacia un objetivo común. Un objetivo de sostenibilidad, buenas prácticas, cordialidad y respeto en el trato, al tiempo que uso racional del territorio, y del humedal. Pero las realidades que evidencia el territorio han sido contrarias en alto grado, y aún lo son. Por lo tanto, ha sido una labor que enfrenta constantemente resistencias, y apatía, también muchas críticas. Porque generar cambios no es fácil, es de hecho un gran reto, que implica persistencia, tenacidad.

Pero esta gestión no es solitaria, ni mérito individual. De hecho, nadie se hace solo. Para nuestro caso, es una gestión que debe entenderse ampliamente como de la sociedad civil en su conjunto. Hemos sido pocos, los ciudadanos comprometidos con la Causa Tota. Pocos, pero muy comprometidos. Y naturalmente, es un mérito que se extiende por igual a nuestras familias y amigos que, solidariamente, de un modo u otro, acompañan y respaldan lo que hacemos.

Durante estos 7 años, podemos decir como causa cívica que, se consiguió el Globo Gris, que expuso una voz ciudadana sobre la situación del Lago de Tota. Y expuso la verdad, es decir que nuestro lago estaba, y lo sigue estando, bajo amenaza y riesgo a deterioro, por los impactos que recibe constantemente. Esto ayudó mucho a despertar conciencia, y a comenzar a vencer la apatía. Se reforzó con un desnudo colectivo, que marcó un símbolo de compromiso, carácter, respeto, y determinación por los objetivos. La presión cívica contribuyó a definir la cooperación Europea anunciada en 2013, que fue el insumo principal del Conpes 3801, y este Conpes también se gestó por consecuencia de labor ciudadana en la base. Se mejoraron los espacios de gobernanza, al conseguirse crear la Veeduría Lago de Tota, la Mesa Permanente de Trabajo, y el Consejo de Cuenca (primero de su tipo, en Boyacá). Se contribuyó al debate por presencia y cercanía de la industria petrolera en el territorio, aportando en la diversidad de opinión, y respetando la opinión ajena. En conjunto con organizaciones amigas, se trajo y ejecutó cooperación Alemana para construir el primer Filtro Verde de la cuenca, que trata las aguas residuales en Llano de Alarcón. Se abrió al público el primer centro virtual de humedales para beneficio de la cuenca y su gestión, y se ha contribuido con la cooperación científica y la asesoría internacional experta, en beneficio de varios sectores. Asimismo, se ha brindado apoyo voluntario en la educación y el turismo en el territorio, con contribución internacional. Además, se ha intervenido con firmeza en escenarios de debate y decisión, al tiempo que, con determinación en defensa ante ejercicios adversos al territorio, como cuando se endureció Playa Blanca, o se pretendió tumbar una gran porción de ladera, en La Peña. Y el trabajo cívico ha gestado decisiones públicas significativas, como las importantes medidas de control al sector piscícola, del año pasado. Por citar los aspectos más notorios de la gestión de sociedad civil, en la cual hemos participado. Todo este esfuerzo y progresos fueron la base para concursar y finalmente acceder al galardón Destino Verde.

Y hemos sido críticos, lo somos y seguiremos siendo, de toda práctica pública o privada que perjudique en algún grado al territorio y nuestro lago, o vulnere principios éticos y de armonía social. Lo hacemos con franqueza, al tiempo que con respeto. Buscando sinergias. Porque la gobernanza exige ejemplo, y algo que defendemos con afecto es la dialéctica, es decir, la oportunidad de construir en la diferencia.

Felipe Andrés Velasco
21.3.2018

En nombre del grupo *Lago de Tota Destino Verde* que obtuvo ese galardón para el Lago de Tota, y que coordinamos dos *Embajadores de Destinos Verdes*: Oscar Rojas, y Felipe Velasco.